

GARCÍA DIEGO, Paulino: *El precio de la libertad. Crisis financiera y militar y desmoronamiento del Antiguo Régimen en España y América (1788-1833)*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2023. 439 pp. ISBN: 978-84-9091-811-1

El autor de esta obra, Paulino García Diego, es un general de brigada con una amplia trayectoria en la investigación histórica y su último trabajo, que lleva por título *El precio de la Libertad*, se inserta en lo que se ha dado en llamar estudios sobre el *fiscal military state*. La principal virtud del libro, fruto de un esfuerzo muy consciente del autor, es la aportación de una visión integral sobre el desarrollo de la crisis del Antiguo Régimen en España, Europa y América a lo largo de cuatro décadas convulsas y con particular atención hacia las cuestiones relacionadas con la disposición de recursos financieros y el esfuerzo militar acometido en cada coyuntura histórica.

A modo de presentación, cabe anticipar que a la Revolución Francesa le corresponde un protagonismo enorme como agente detonador de muchos cambios y, sobre todo, por provocar la interrupción de las rutas marítimas de la metrópolis con América y ocasionar un desmesurado gasto militar, causa a su vez del incremento de la presión fiscal y, también, del rechazo al favorito Manuel Godoy. Frente a la notable eficiencia del *fiscal military state* británico, solvente a la hora de sustentar una organización militar sin exigir impuestos abusivos, Paulino García Diego indaga en las prácticas coercitivas del caso español, donde las guerras se suceden casi ininterrumpidamente desde

1793 hasta 1814, lo que precipitó tanto la descomposición del sistema imperial como el desmoronamiento del Antiguo Régimen.

En el primer bloque de contenidos se ofrece al lector una panorámica de España y sus dominios ultramarinos coincidiendo con el reinado de Carlos IV. La minuciosidad es extraordinaria hasta procurar una excelente fotografía del momento: se describe un marco de relaciones exteriores, heredado del monarca Carlos III, caracterizado por la relativa inhibición ante la preponderancia gala; se intenta ligeramente lavar la imagen de un ingenuo Carlos IV en un contexto desfavorable; se explican los fundamentos de la ficción parlamentaria en la que se desenvolvía la vida del reino y se esbozan los fundamentos del gobierno de América con Floridablanca. En un contexto de enorme desigualdad social y con una economía basada en el monocultivo cerealístico, cuestiones ambas ya muy exploradas, el autor prefiere volcarse en la explicación de las abundantes especificidades de la población indígena en América, dedicando una notable atención a la esclavitud caribeña y al negocio de la trata, así como en la fragilidad de los vínculos comerciales con aquel territorio. Las imposiciones tributarias, sobre todo indirectas, y los gastos son también sometidos a un riguroso examen, conducente a demostrar la falta de elasticidad fiscal y las limitaciones en lo militar de la Monarquía Hispánica, en nada comparable con el potencial inglés de la misma época.

En el segundo gran apartado, que cubre los años 1788-1810, se ahonda en el impacto de la guerra con la Francia

republicana, seguida por el conflicto con Inglaterra y la invasión napoleónica. Los apuros de la Hacienda Real van en aumento y la explotación de las riquezas del virreinato novohispano también se ve dificultada e, incluso, interrumpida en algunos periodos. La mudanza en las alianzas políticas tiene efectos muy perniciosos para la estabilidad del Reino y el autor se esmera en justificar la elección de 1810 como fecha de referencia, apelando a la reunión de las Cortes de Cádiz y a la proliferación de juntas autonomistas en América. La sucesión de conflictos supuso una seria amenaza para las posesiones españolas, poniéndose a prueba la eficacia de las milicias, esenciales para asegurar la defensa de unos territorios de enorme extensión en los que la presencia del Ejército permanente resultaba prácticamente testimonial. En la esfera internacional, sorprende el exhaustivo estudio de la evolución de las finanzas inglesas. En el lado de los contras, sin embargo, la alternancia de capítulos donde se prioriza lo político/bélico con otros volcados en el análisis económico llega a lastrar en algún momento la lectura porque se avanza y retrocede en la exposición reiteradamente. Este bloque concluye con una detallada explicación de cuál fue la respuesta española a la invasión francesa, un apartado extenso donde se efectúa una buena síntesis de las publicaciones que han visto la luz al hilo de la celebración del bicentenario y una reflexión a propósito del carácter revolucionario del levantamiento.

La tercera parte del libro se dedica al periodo 1810-1823 y comprende, por lo tanto, los años más complejos de la lucha por la Independencia española,

coincidiendo con el periodo de mayor apogeo del Imperio Napoleónico, los del conflicto en América y el gran enfrentamiento entre absolutismo y liberalismo. Hay espacio en esta apartado para la reflexión en torno a la labor parlamentaria y se explican con detalle las operaciones militares en el territorio peninsular así como el significado para España del Sexenio Absolutista y del posterior Trienio Liberal; para el análisis de la eclosión autonomista y del desarrollo de la contienda en los diferentes escenarios americanos hasta la consecución de la independencia; y del profundísimo deterioro de la economía española, destacándose la inundación de los mercados con productos extranjeros y la ruina de la industria. Por último, se explica la configuración del escenario internacional tras la batalla de Waterloo.

La última parte del libro nos traslada hasta la época de las segundas revoluciones europeas en la década de 1830, coincidiendo con el final del reinado absolutista de Fernando VII. A propósito de la nueva andadura independiente de los Estados de Iberoamérica, se insiste por, ejemplo, en su inexperiencia, derivada de la ausencia de instituciones de autogobierno participativas, y también se repara en su condición de naciones mestizas y en el impacto de la esclavitud. Las consecuencias económicas de medio siglo de guerras fueron enormes y, por supuesto, muy heterogéneas. Además de la profunda reordenación de las finanzas públicas, resulta particularmente atractivo el apartado sobre Inglaterra y el «nuevo colonialismo difuso» –sorprende que no se maneje el concepto en boga

«colonialismo informal»-. De acuerdo con el autor, una de las consecuencias más destacables de la ruptura del vínculo trasatlántico fue que se consiguió forzar la modernización de la economía española y, en menor medida, de la americana

Concluimos subrayando que este libro, de carácter divulgativo, pues carece de aparato crítico, ofrece, no

obstante, una buena síntesis de la crisis del Antiguo Régimen en un espacio muy amplio, si bien sitúa su epicentro en España. Además, puede presumir de una redacción fluida y precisa.

María Gajate Bajo

Universidad de Salamanca

[http://orcid.org/orcid.org/0000-0003-](http://orcid.org/orcid.org/0000-0003-2459-3712)

2459-3712